

SED 391



Las aventuras
de
BINGO

Juan David Hernández



Las aventuras
de BINGO

The title 'Las aventuras de BINGO' is rendered in a playful, hand-drawn style. The word 'Las' is in a simple white font with black outlines. 'aventuras' is in a green, textured font with leaf-like patterns. 'de' is in a white font with black outlines. 'BINGO' is in a large, green, textured font with yellow circular accents. The final 'O' is uniquely designed with a white wing extending from its top right.

Juan David Hernández

Las aventuras de Bingo

Juan David Hernández

Equipo Editorial

Camilo Andrés Sierra

Fabio Jurado

Oscar David Rodríguez

Rosa Salazar

Ilustraciones originales

Juan David Hernández

Diseño digital

Oscar David Rodríguez

Docente Coordinadora

Rosa Salazar

Equipo de Liderazgo Pedagógico

Aura María Estupiñán Sánchez

Luz Marina García Sánchez

Claudia Patricia Villarreal Hernández

Herminia Matallana Rodríguez

Ibette Angulo Figueroa

Bogotá, 2015

ISBN 978-958-8917-14-6



Puede reproducir total o parcialmente, sin beneficio comercial, los textos que aparecen en este libro, citando expresamente el autor, el título y la edición.

Quiero dedicar este libro a las personas que quiero y me han apoyado en este proceso. Primero a mis padres que me dieron ideas para elaborarlo; al profesor Fabio Jurado por haber creído y promovido que se pudiera publicar, así como por haberme enseñado tantas cosas como escritor. Pero hay alguien a quien quiero dedicar este libro especialmente: a mi profe Rosita, quien siempre me ayudó a salir adelante y a desarrollar todas mis cualidades. Por todos sus esfuerzos, gracias.

Contenido

Prólogo

Autobiografía de Bingo

18

Una aventura extraordinaria

Primera Parte

23

Bingo va al parque	28
Bingo va a la Casa de la Moneda	33
Bingo va a la Fábrica de Chocolates	38
Bingo viaja por toda Colombia	49
Una aventura extraordinaria	
Segunda parte	55

Prólogo

"Bingo un día estaba aburrido de recorrer la misma Bogotá,
tenía la intención de viajar por toda Colombia, aunque ya
conocía algunos sitios pero eran muy pocos,
así que planeo un viaje largo"
Juan David Hernández

Estas historias son el resultado de un sueño del autor, un sueño que comenzó en su etapa preescolar; fueron trabajadas día tras día hasta consolidar este maravilloso libro que terminó a sus diez años.

Este joven autor se enfrentó a varias situaciones en su escritura que desarrollaron en él habilidades de expresión, observación, reflexión, percepción y sensibilidad, y fomentaron su curiosidad y su necesidad de conocer. Juan David siempre se destacó por su deseo de escribir y dibujar su personaje. Estas narraciones, sin embargo, no son solo la historia de un personaje, son las aventuras de Bingo: expresan todo el sentir, la ilusión, las dudas, las inquietudes y los deseos del autor.

Cada aventura de Bingo afirma la habilidad para escribir, para hilar las ideas, para manejar la historia de manera coherente teniendo en cuenta su corta edad. Esos cinco años en los que trabajó

en su libro estuvieron llenos de experiencias, que junto al contacto con cuentos en el aula lo llevaron a concebir en su imaginación esta obra dirigida a niños de todas las edades.

El Colegio Rural Quiba Alta, de Ciudad Bolívar en Bogotá, donde estudia actualmente Juan David, ha reconceptualizado el proyecto Educativo apuntando a la transformación pedagógica y a la innovación educativa. Allí, para cada estudiante leer y escribir es un proceso natural y espontáneo. Los niños se convierten en productores de texto. "Niños que escriben para niños", según denominación del profe-

sor Fabio Jurado, de la Universidad Nacional, es una forma de vincular la escritura con un proyecto de vida. El alto contenido en valores humanos que impulsa el colegio, permite que los niños descubran en su experiencia cotidiana la relación con el mundo, con los otros y consigo mismo. Este saber, que implica una percepción del mundo, es respetado y expresado con gran competencia comunicativa.

Todo comienza con un viaje imaginario que diariamente hacemos en el aula para comenzar el día. Es un viaje fantástico donde el estudiante tiene la oportunidad de jugar con personajes reales e imaginarios

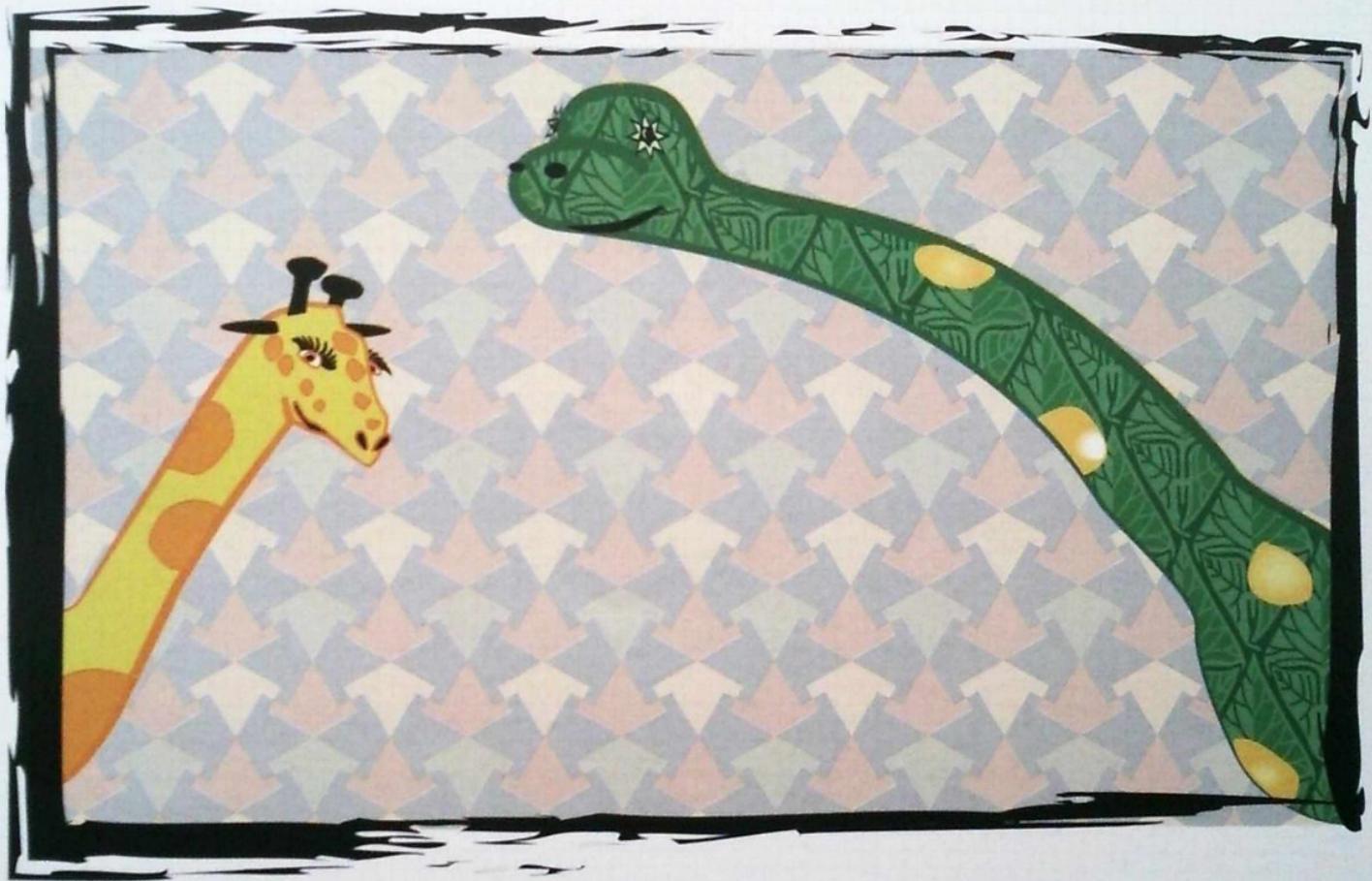
y, a su vez, desarrollar la oralidad de manera fluida y coherente. Al inicio del curso cada estudiante escoge un personaje sobre el que quiere escribir. Una vez hecha su elección, configuración e identidad, le da vida escrita en múltiples situaciones: sufre, goza, viaja, decide, pregunta, se relaciona, aprende, juega; circunstancias que forman parte de su mundo interno y externo. La docente desempeña un rol motivador, interlocutor: todos los días les lee cuentos haciendo énfasis en los personajes y sus relaciones de una manera emotiva; acentuando la significación que introduce a niños y niñas en sus propios dramas; relatando o leyendo de tal forma que envuelva al estudiante en la historia.

Es un honor para mí presentar esta fantástica obra que he acompañado en cada etapa de su producción y que ha reafirmado, no solo en mí sino en todo el equipo docente, directivo y en padres y madres de familia, la esperanza de creer en las niñas y niños colombianos. Es el fruto de un trabajo realizado con amor y es también, para mí, un sueño hecho realidad.

Rosa Salazar
Docente

Autobiografía de Bingo

Yo soy Bingo, un dinosaurio cuello largo al que le gusta vivir aventuras. Tengo 12 años, mido 30 metros y soy de color verde con manchas amarillas. Tengo cuatro amigos que son animales: un elefante llamado Roger, un león llamado Mesías, un rinoceronte llamado Sebastián y una jirafa llamada Paulina.





A mí me gusta mucho jugar, cantar, comer, recrearme. Pero sobre todo, me gusta mucho viajar. Soy muy divertido y mis amigos también. Algo que sé sobre

mí es que mis padres me llamaron Bingo porque era el nombre de su personaje favorito, lo sé porque lo dejaron escrito en el cascarón de mi huevo. No conozco a mis padres y es un misterio pues soy el único dinosaurio visto con vida. Continúo buscándolos porque tengo la esperanza, por alguna razón, de que siguen con vida. Buscaré a mi familia por todo el mundo hasta encontrarla.

¡Acompáñame en esta aventura!

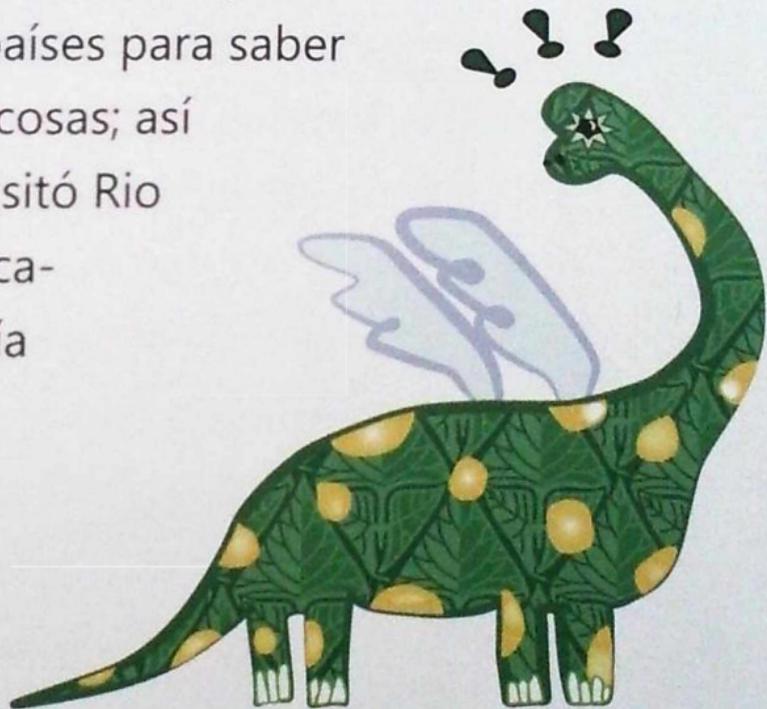
Una aventura extraordinaria

Primera parte

Había una vez un huevo abandonado en una carretera. Era blanco con manchas verdes. Al pasar unos meses se rompió, naciendo un lindo dinosaurio de cuello largo que se convirtió en el único dinosaurio con vida. Su nombre estaba

escrito en el huevo, decía: Bingo. Este pequeño dinosaurio tuvo que crecer solo, aprendiendo todo sobre su vida. Al crecer quiso volar como las aves y fue un sueño casi imposible de cumplir, pues un dinosaurio con alas era chistoso. Pero una noche Bingo, de tanto desear volar, soñó que era cierto. Al siguiente día, al verse en un espejo, ¡oh, sorpresa!, tenía unas hermosas alas blancas y así empezó una nueva vida.

Cuando tuvo 12 años, quiso viajar por el mundo, conocer otros países para saber mucho más de algunas cosas; así que comenzó el viaje. Visitó Rio de Janeiro, pues se acercaba el carnaval y no quería perderse este momento tan importante.



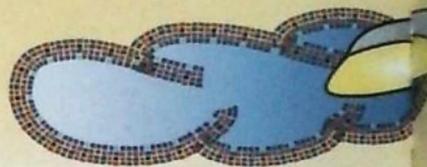
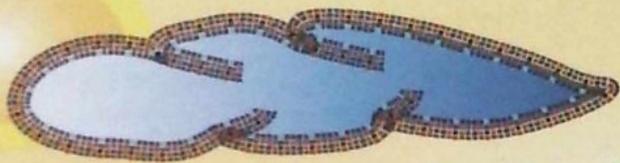
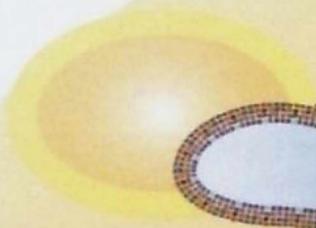
Al llegar a la Ciudad Maravillosa, buscó un hotel y se fue a recorrerla: visito partes importantes como las escuelas de samba, la





estatua de Cristo Redentor y el centro de la ciudad. Al devolverse al hotel quiso estrenar el metro cable, pero pensó *¿cómo podré meterme en esa cabina tan pequeña?* Cuando entró, Bingo quedó con la cola y el cuello afuera. De repente, la cabina se cayó al abismo y una roca muy grande la detuvo. Bingo salió de la cabina y vio que la roca era una cueva. Curioso, Bingo entró en ella, caminó y caminó, y al ver el final descubrió un portal hacia otro mundo, un mundo de dinosaurios. Bingo voló sobre ese mundo para ver que había...

Bingo va al parque





Bingo un día quería ir al parque para aprender a montar bicicleta. Así que tomó su bicicleta y empezó a aprender.

Se resbalaba, se caía, y se pegaba. La primera vez no tuvo equilibrio y se enojó mucho por recibir tantos golpes.

De pronto, se encuentra con su amiga Paulina, la jirafa, ella ya

sabía montar bicicleta. Bingo le pidió el favor de que le enseñara. Poco a poco, él aprendió a montar en su bici y después de que aprendió se divirtió mucho.

Bingo y Paulina jugaron, montaron en los columpios para ver quien llegaba más alto. Luego Paulina fue



A colorful illustration of a park scene. On the left, a giraffe with yellow and orange spots is partially visible. In the center, there is a tall, black and white checkered tower. To the right of the tower is a blue swing set with a black seat. The ground is covered with green grass. The sky is light blue with a few clouds.

corriendo a traer su bici y
jugaron a las carreras. Bingo
se divertía mucho con
Paulina, reían, jugaban
y luego descansaban.
Como se hizo tarde,
los dos amigos se
despidieron y Bingo
se fue montando
bici hacía su casa.

Bingo va a la Casa de la Moneda

A Bingo un día le dio curiosidad saber sobre las monedas, así que fue a la Casa de la Moneda. Al llegar entró en un cuarto donde había una maqueta que explicaba como los indígenas sacaban el oro de las montañas.

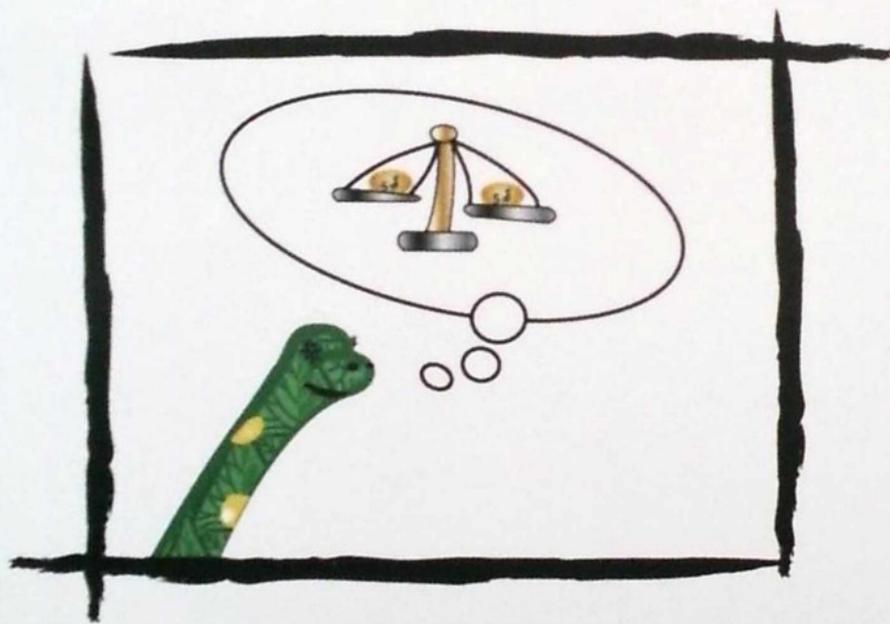
El oro era sacado desviando el agua de los arroyos, o también cavando pozos verticales hasta llegar a él.

El oro era molido y con el hacían joyas e imágenes que adoraban, porque para ellos el oro era sagrado, por eso no lo vendían pues lo asociaban con el sol. Así que las primeras monedas estaban hechas de oro y por mucho tiempo fue así. A Bingo le sorprendió mucho eso, las monedas eran deformes pues las cortaban a mano y valían según su peso.



Casa de la moneda

Más adelante vio el primer billete que era un papel con un nombre y una fecha. El primer billete apareció en Cartage-



na en 1913. Luego, cada banco sacó su billete, algunos tenían dibujos o logos de perros, de niñas, de señores, de

árboles y de escudos. Bingo vio una moneda muy pequeña que era un cuarto, solo hay tres en el mundo, una está en la casa de la moneda.

Siguió caminando, entró a una sala y vio las máquinas donde se hacían las monedas hasta 1986. En la actualidad las monedas están hechas de aluminio o zinc. Ahora la casa de la moneda queda en Ibagué. Al salir, después de aprender muchas cosas, le regalaron una moneda. Él dio las gracias y se fue feliz de conocer cosas nuevas.

Bingo va a La Fábrica de Chocolates



Un día normal Bingo quería comer unos chocolates, así que fue a la tienda a comprar algunos.

Al destaparlos, vio un boleto que decía que podía ir a La Fábrica de Chocolates y aceptó ir. Faltaban dos horas, Bingo no podía esperar; pasó el tiempo y Bingo se fue volando.

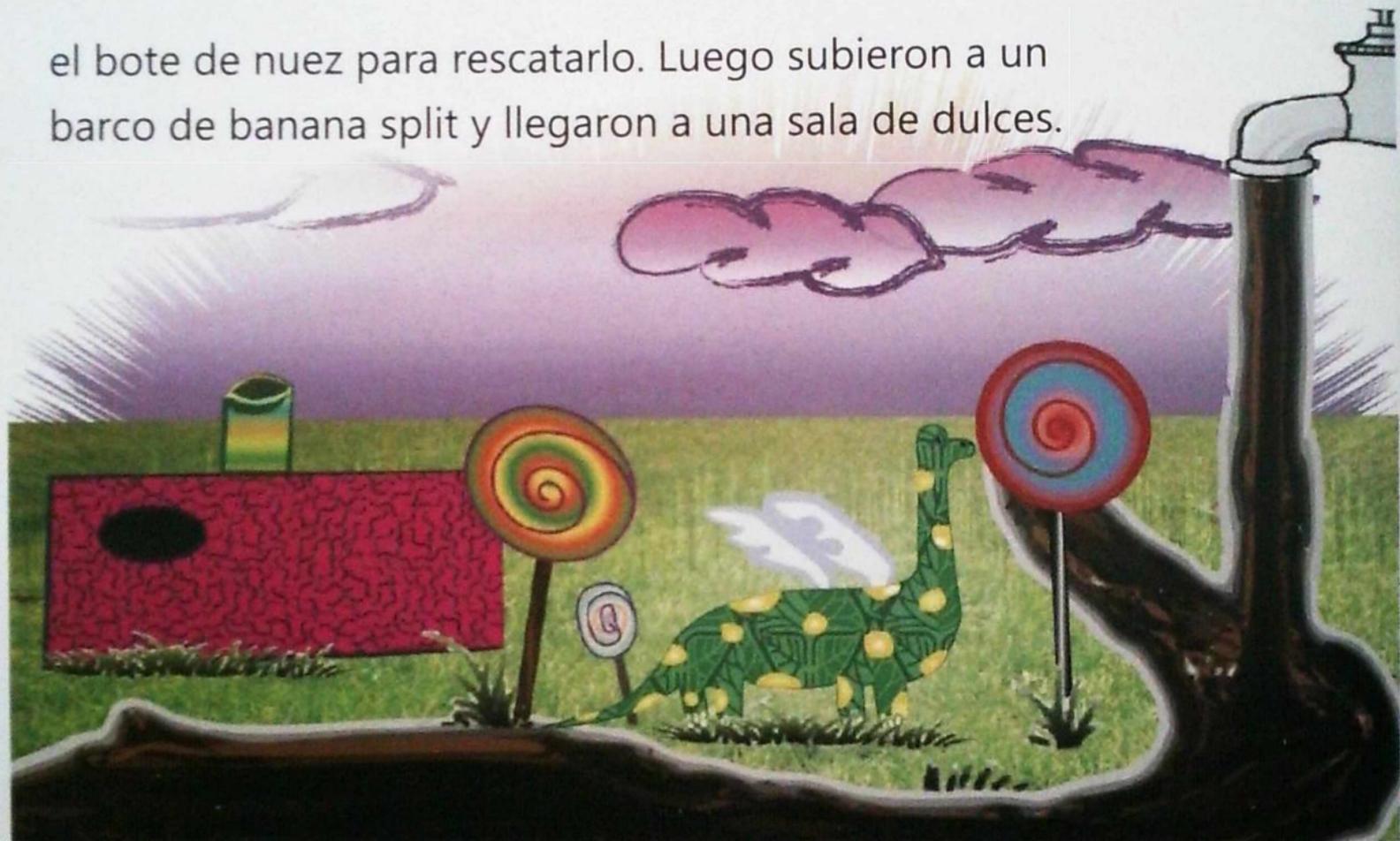
Al llegar, vio cuatro niños y salió un señor que se llamaba Willy Wonka. Él es el creador de La Fábrica de Chocolates y los hizo entrar.





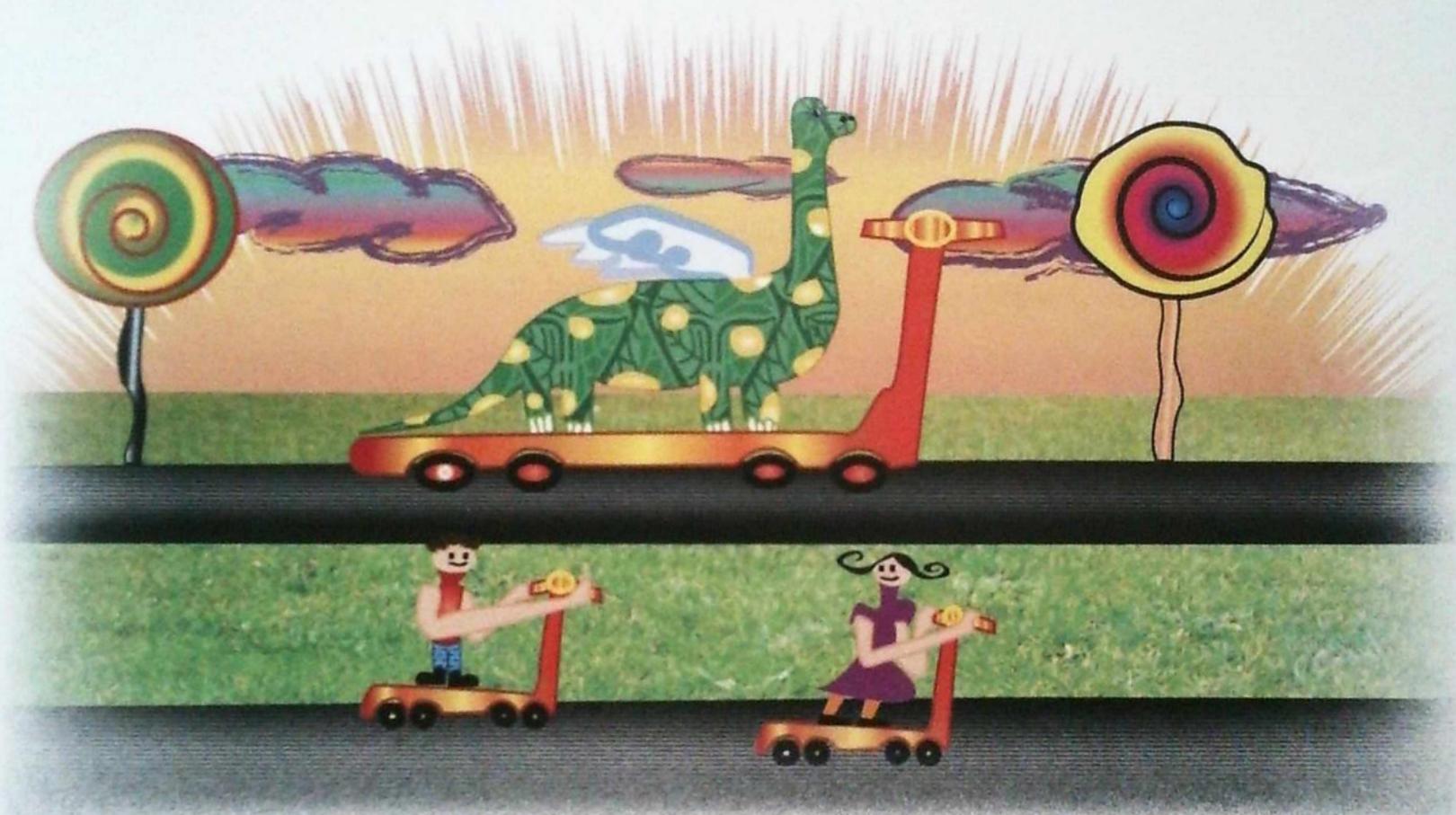
Bingo tuvo que hacer un gran esfuerzo para entrar pues la puerta era muy pequeña. Vio un paisaje de dulce donde había una piscina de gelatina, una montaña de helado y un río de chocolate. Bingo fue a probar casi todo, pues con su cuello largo tuvo facilidad de saborear esas delicias. Willy Wonka dijo que uno de los visitantes ganaría un premio. Un niño, mientras comía, fue empujado al río de chocolate, la corriente lo arrastró; la madre se iba a lanzar, pero Willy Wonka dijo que mejor usara

el bote de nuez para rescatarlo. Luego subieron a un barco de banana split y llegaron a una sala de dulces.



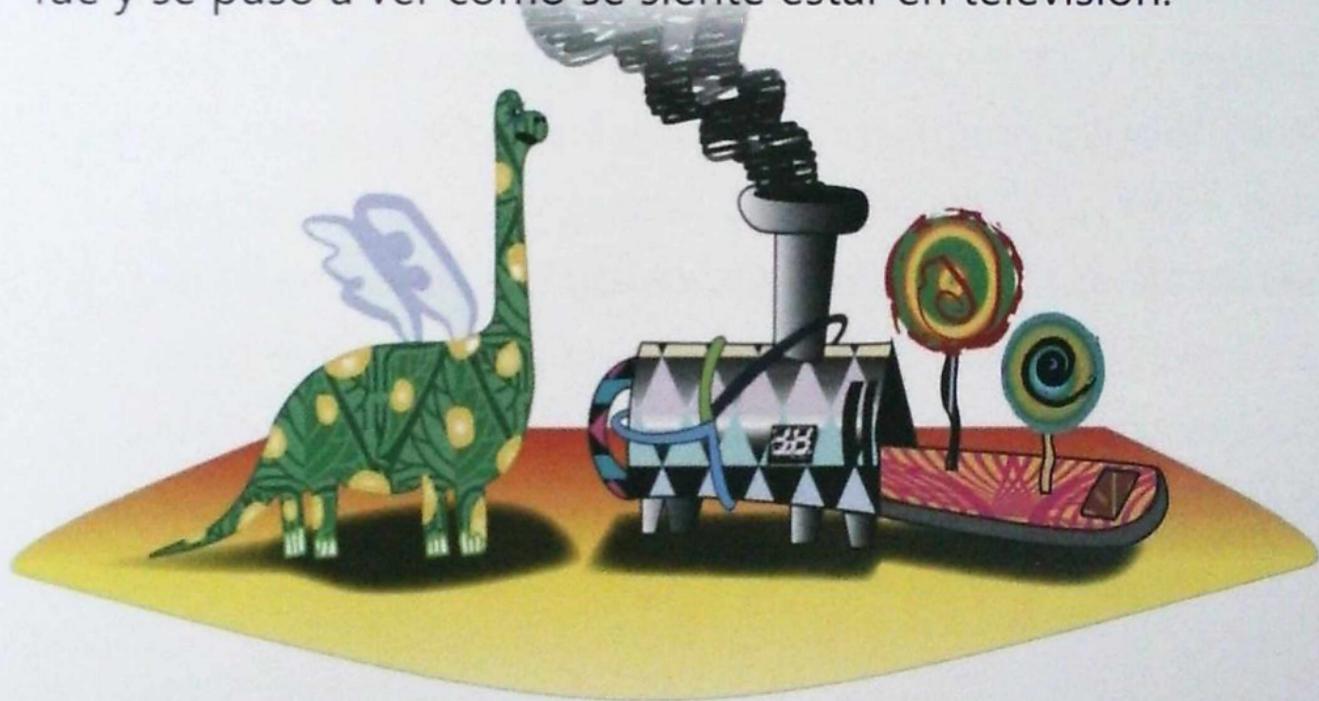
Willy Wonka le dio un chicle a una niña, Bingo preguntó *¿a qué sabe?* Willy Wonka dijo que habían diferentes sabores. La niña masticó, masticó y masticó hasta que Willy Wonka dijo que escupiera el chicle. La niña desobedeció y no lo escupió, luego comenzó a crecer. La madre se asustó y entonces la niña se resbaló y cayó. Willy Wonka dijo que le dieran muchas gomas para que volviera a la normalidad. Se montaron en motos de flan

y Willy Wonka les presentó la Sala de la Naturaleza. Allí, una niña vio unas ardillas y le preguntó a Willy Woka que si le regalaba una. Él dijo que no. La niña le dijo al papá. Él le respondió que ya tenía muchos animales, ella dijo que solo tenía cinco loros, dos ponis, un caballo, tres tortugas, seis perros y un hámster viejo. Pero como la niña era desobediente, fue a atrapar una ardilla y la cogió. Las demás ardillas se asustaron, la atacaron y la botaron a la basura. El padre fue y se lanzó también. Bingo se sintió triste pues quería estar acompañado de sus padres.



Willy Wonka siguió el recorrido, solo quedaban Bingo y un niño. Se subieron a un ascensor de galleta, Willy Wonka le dijo a Bingo que espichara un botón. Bingo vio muchos botones, pero leyó en uno: "Sala de Chocolatinas", así que lo espichó. Al llegar, Willy Wonka dijo que ahí se creaba el chocolate que sale en la televisión y le dijo al niño que cogiera la chocolatina del televisor. El niño dijo que no era real. Entonces, Willy Wonka le dijo a

Bingo que la cogiera; Bingo la cogió y se la comió. El niño fue y se puso a ver cómo se siente estar en televisión.



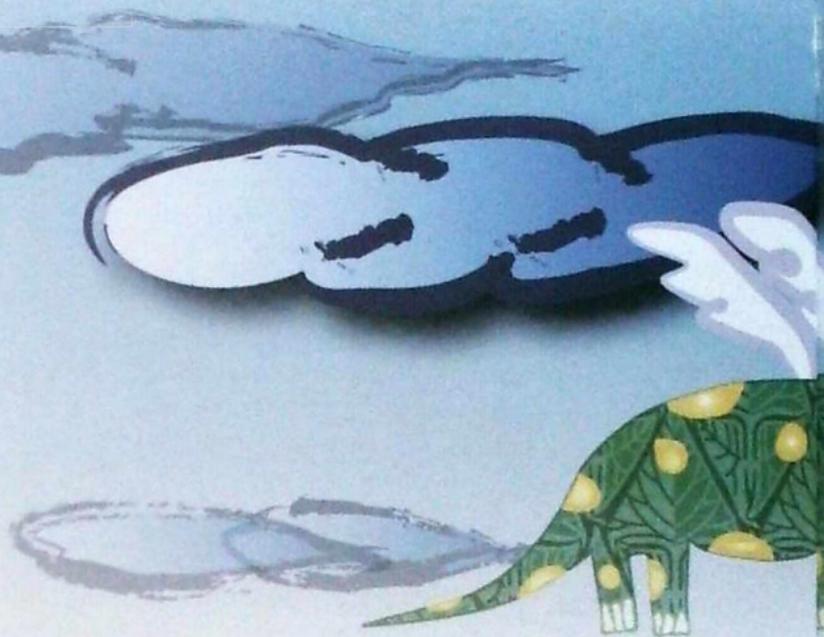
Luego, el padre lo sacó y, como era pequeño, se lo llevó. Willy Wonka preguntó: *¿Cuántos invitados quedan?* Bingo dijo, *solo yo*. Willy Wonka lo felicitó y lo llevó afuera de la fábrica en patines de gelatina. Cuando salieron, le dio a Bingo el premio: era una máquina pequeña que hacía dulces, y un boleto para visitar La Fábrica de Chocolates cuando quisiera. Bingo le agradeció y se fue feliz a su casa.

Bingo viaja por toda Colombia

Bingo un día estaba aburrido de recorrer la misma Bogotá, y tenía la intención de viajar por toda Colombia.

Ya conocía algunos sitios, pero eran muy pocos, así que planeó un viaje largo.

Aunque no tenía pensado a dónde ir, quería tener una aventura, así que fue a casa a alistar sus cosas. Mientras alistaba, en las noticias dijeron que se acercaba la Feria de las Flores en Mede-



llín, así que estaba decidido: ¡Bingo iba a Medellín!

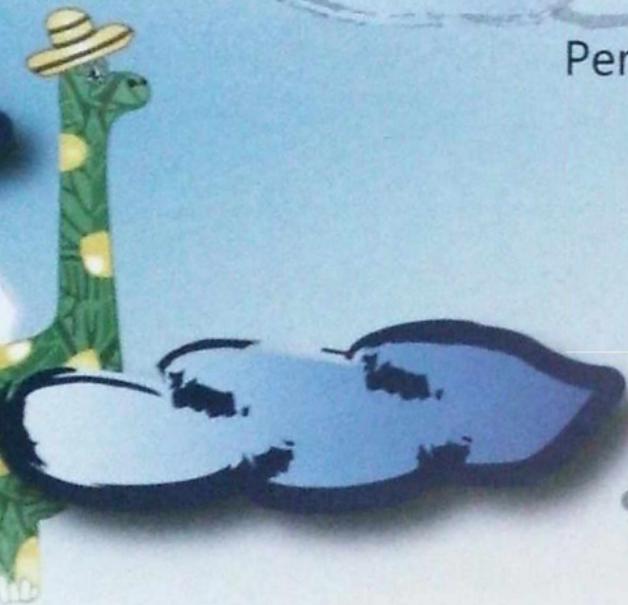
Pero no se fue solo, se fue con sus amigos.

Bingo comenzó su increíble viaje por toda Colombia. Al llegar,

Bingo desempacó todo muy rápido para aprovechar el

tiempo. Fue primero al acuario de Medellín, ya que no cono-

cía mucho sobre la vida acuática.



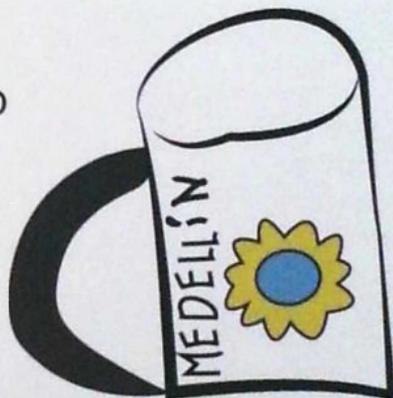


Luego decidieron ir al centro de la ciudad a comprar recuerdos: compró un pocillo, un llavero, una camisa y una foto. Lastimosamente, se tenían que ir.

Luego viajaron a Cartagena. Allí casi mueren de sed porque hacía mucho calor. Dieron un recorrido corto porque no habían encontrado un hotel y ya era de noche. Cuando por fin encontraron donde hospedarse, se durmie-

ron. Al día siguiente, con energías, fueron a recorrer Cartagena y a conocer sus costumbres: aprendieron que el mapalé no es un baile inventado sino una imitación de los peces cuando están fuera del agua.

Bingo estaba feliz de recorrer toda Colombia. Después de tres años, Bingo empezó a sentirse solo y a pensar en su familia. Entonces, recordó el pasaje secreto al mundo de los dinosaurios.



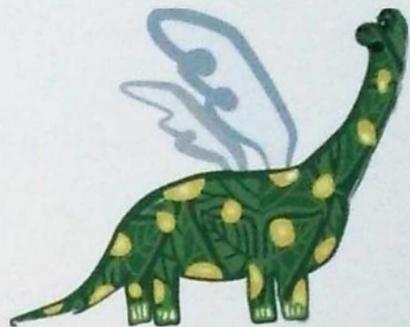
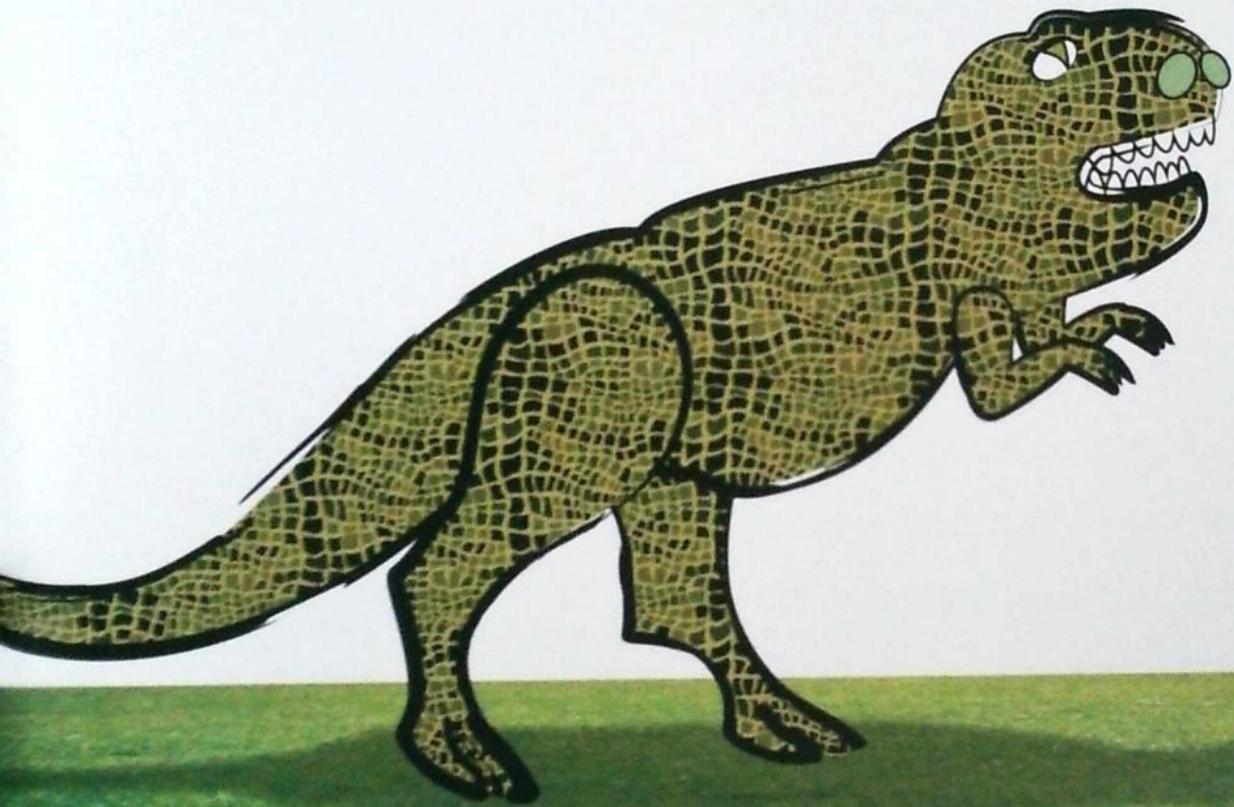
Una aventura extraordinaria

Segunda parte

Volando, Bingo vio un grupo de dinosaurios parecidos a él. Se preguntó *¿son de mi especie?* Así que fue volando a averiguar. De pronto, de la nada, apareció un

dinosaurio carnívoro espantando a los cuellos largos. Así es, ¡era un Tiranosaurio Rex hambriento! Tan pronto como vio que la manada de dinosaurios cuello largo escapó, persiguió a Bingo. Asustado, Bingo voló lo más rápido que pudo y se ocultó en una cueva, escapando de él. Decepcionado, comenzó a llorar porque extrañaba a su familia. Decidió acampar en esa cueva por una noche para seguir buscando al día siguiente. Bingo levanta vuelo a las siete de la mañana. Sin ningún mapa, comienza su mejor aventura.





Caminando conoce cosas nuevas, plantas, animales. Pero lo que más le sorprende es que en ese mundo subterráneo no solo hay dinosaurios, también hay dragones: ve unas cuatro islas flotantes llenas de dragones, así que decide ir a ver.

Al llegar volando, ve un hermoso prado rodea-





do de muchos árboles con pocas hojas. Bingo siente que los árboles lo miran y, de pronto, de las nubes salen dragones a darle la bienvenida. Aunque se asusta al principio, comienza a hacer amigos nuevos. Con ellos, Bingo busca respuestas de cómo siguen vivos los dragones y los dinosaurios. Los dragones le dicen

que vaya a hablar con los más poderosos y sabios, los dragones legendarios, que viven en una isla muy pequeña. Bingo va sin demora.

En la pequeña isla lo atiende un dragón legendario, llamado Parsifal, que lo invita a seguir. Adentro, Bingo le pregunta *¿Cómo sobrevivieron los dinosaurios y los dragones? Todo comenzó hace 4.600 años, cuan-*





do todo era pacífico. Un día normal comenzó un temblor bajo la tierra. Creíamos que era un temblor cualquiera, pero de pronto todo se oscureció. Sentíamos carbón en el cuerpo, y entonces ¡bunnnn! todos los volcanes estallaron. Fue algo impactante para todos, así que por instinto corrimos a las montañas. Tomamos a los

dinosaurios y dragones acuáticos para llevarlos allí. Los dragones-nube hicieron lo posible para producir lluvia y mantenerlos vivos. La lava seguía subiendo, y un dinosaurio tuvo la idea de hacer un túnel para sobrevivir.

Entonces todos se pusieron manos a la obra, pero la lava seguía subiendo rápidamente. La mitad de la población tuvo que sacrificarse para hacer una muralla que diera tiempo para hacer el túnel. Terminado el túnel, la muralla se derribó y casi todos entraron, pero muchos

dragones y dinosaurios se quedaron por fuera para taparlo. Ellos murieron, y esta es nuestra historia.

Bingo sale confundido. Entonces vuelve a ver el grupo de dinosaurios parecidos a él y vuela rápido hacia ellos. Cuando llega, no lo puede creer: ¡Es una especie de dinosaurios iguales a él! Sale el líder a retarlo a una pelea para defender su manada. Bingo, asustado, no sabe qué hacer. Pero luego aparece la esposa del líder, se queda viendo una mancha de nacimiento de Bingo y dice: ¡Lo identifico como mi hijo!

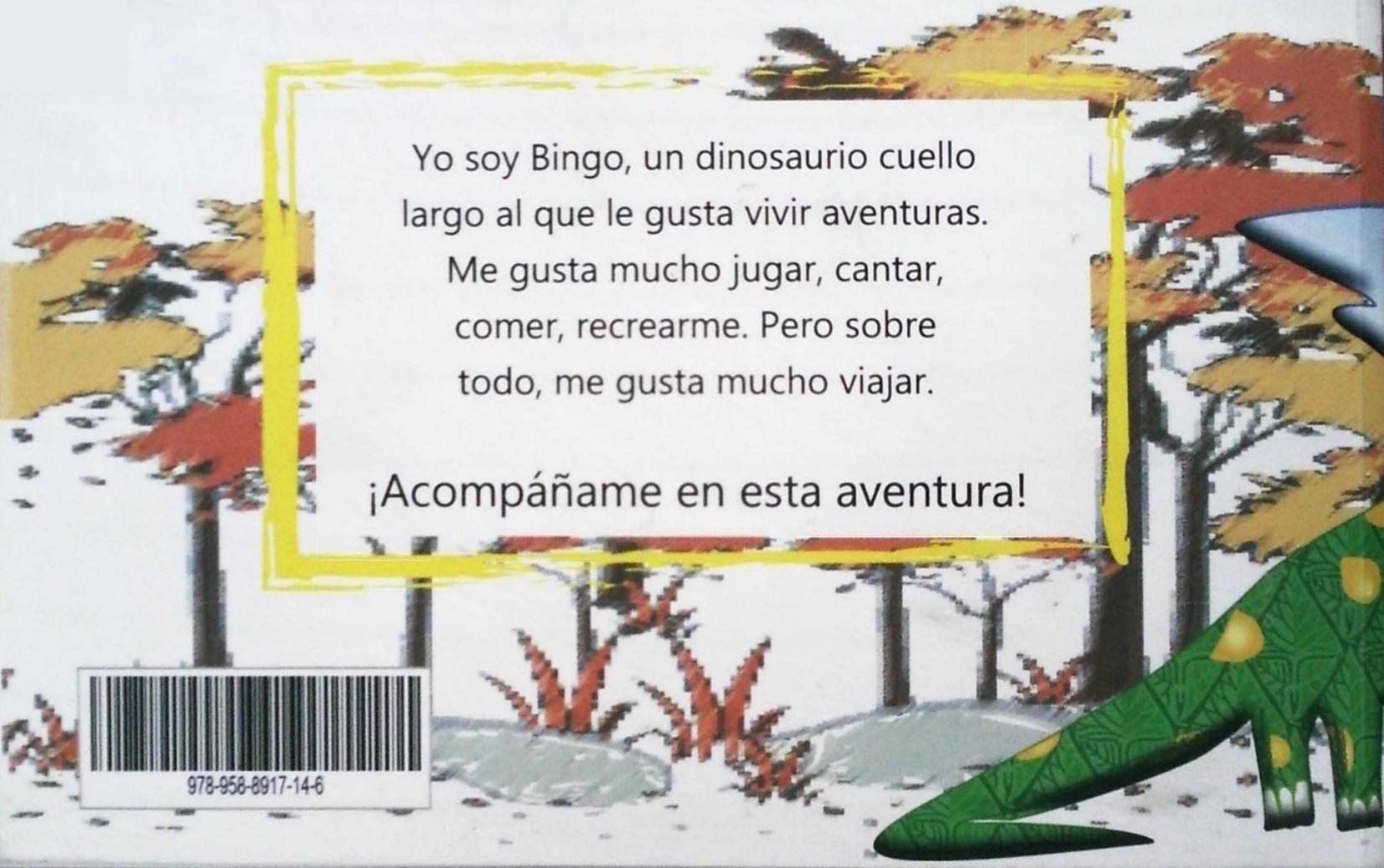
Bingo dice: ¡Mamá,
papá! Luego grita ¡Tengo
mamá y papá! Y comien-
za a llorar. Así, decide quedar-
se a vivir en el mundo de los
dragones y los dinosaurios.





FIN





Yo soy Bingo, un dinosaurio cuello largo al que le gusta vivir aventuras. Me gusta mucho jugar, cantar, comer, recrearme. Pero sobre todo, me gusta mucho viajar.

¡Acompáñame en esta aventura!



978-958-8917-14-6